



**UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA**

Satisfacción sexual y bienestar psicológico en personas que estudian y  
trabajan

**TESIS**

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

**AUTOR(ES)**

Colán Félix, Yesenia Patricia ([0000-0002-2436-359X](#))

Fukabori Soto, Erika Ruth ([0000-0002-5583-0736](#))

**ASESOR(ES)**

Alarcón Parco, Danitsa ([0000-0002-4556-0795](#))

**Lima, 25 de abril de 2019**

*DEDICATORIA*

*A Dios y a nuestros padres, quienes nos dieron la fuerza y fueron nuestra principal motivación a lo largo de esta carrera.*

## AGRADECIMIENTOS

A Dios por brindarnos la sabiduría necesaria y permitirnos culminar con éxito nuestra carrera.

A nuestros padres por creer en nosotras, brindarnos su apoyo incondicional y enseñarnos que toda acción se hace con dedicación y pasión.

A nuestros hermanos, por la compañía y el soporte en todo momento.

Y a nuestros profesores y amigos, quienes compartieron con nosotras valiosas experiencias e hicieron que este proceso sea realmente enriquecedor para cada una.

## RESUMEN

El objetivo de investigación es determinar la relación entre satisfacción sexual y bienestar psicológico en 193 estudiantes de un instituto superior de Lima (105 varones y 88 mujeres), entre 25 y 32 años, que tienen una relación de pareja y trabajan. Se aplicó, la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (Stulhofer, Busko & Brouillard, 2010) y la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (Domínguez, 2014). Se encontró que, a mayor satisfacción sexual, mayor bienestar psicológico, específicamente se halló que la satisfacción sexual en relación con la pareja correlacionó de forma positiva y significativa con dos de las tres dimensiones de bienestar psicológico (autonomía y vínculos sociales) y las dimensiones de satisfacción sexual respecto a la parte individual y al acto sexual correlacionaron positiva y significativamente sólo con vínculos sociales (bienestar psicológico). Finalmente, se encontró que los varones presentan puntajes significativamente más altos en satisfacción sexual individual que las mujeres.

**Palabras clave:** Bienestar Psicológico; Satisfacción Sexual; Pareja; Sexualidad; Autonomía.

ABSTRACT

The objective of this investigation is to determine the relationship between sexual satisfaction and psychological wellness in 193 students of a high school in Lima (105 men and 88 women), from 25 to 32 years of age, who have a relationship and work. It was applied, the New Sexual Satisfaction Scale (Stulhofer, Busko & Brouillard, 2010) and the Psychological Wellness Scale for Adults (Domínguez, 2014). It was found, to greater sexual satisfaction, greater psychological wellness, specifically, it was found that the Sexual satisfaction in relation to the couple correlated positively and meaningfully with two of the three dimensions of psychological wellness (autonomy and social link) and the dimensions of sexual satisfaction with respect to the individual part and the sexual act correlated positively and significantly only with social link (psychological wellness). Finally, it was found men present scores significantly higher in individual sexual satisfaction than women.

**Key words:** Psychological Wellness, Sexual Satisfaction, Couple, Sexuality, Autonomy.

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>8</b>
1.1	SATISFACCIÓN SEXUAL .....	11
1.2	BIENESTAR PSICOLÓGICO .....	12
1.3	OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN .....	16
1.4	HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN .....	16
<b>2</b>	<b>MÉTODO</b> .....	<b>17</b>
2.1	PARTICIPANTES.....	17
2.2	INSTRUMENTOS.....	17
2.2.1	Ficha Sociodemográfica .....	17
2.2.2	Nueva Escala de Satisfacción Sexual .....	18
2.2.3	Escala de Bienestar Psicológico para Adultos .....	19
2.3	PROCEDIMIENTO .....	21
<b>3</b>	<b>RESULTADO</b> .....	<b>23</b>
3.1	ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL .....	23
3.2	ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO .....	26
3.3	ANÁLISIS DESCRIPTIVO .....	29
3.4	ANÁLISIS DE NORMALIDAD .....	30
3.5	CORRELACIONES ENTRE LAS DIMENSIONES DE SATISFACCIÓN SEXUAL Y BIENESTAR PSICOLÓGICO .....	30
3.6	ANÁLISIS COMPARATIVO.....	31
<b>4</b>	<b>DISCUSIÓN</b> .....	<b>33</b>
<b>5</b>	<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>39</b>
<b>6</b>	<b>REFERENCIAS</b> .....	<b>41</b>
<b>7</b>	<b>ANEXOS</b> .....	<b>52</b>
7.1	APÉNDICE A .....	52
7.2	APÉNDICE B.....	54
7.3	NUEVA ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL .....	57
7.4	ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO PARA ADULTOS .....	58

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Estadísticos descriptivos de la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A)</i> .....	20
Tabla 2 <i>Índices de Ajuste de la Escala Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A)</i> ...	21
Tabla 3 <i>Análisis de Ítems de la Escala Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A)</i> ....	21
Tabla 4 <i>Matriz de Patrón de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual</i> .....	25
Tabla 5 <i>Matriz de Patrón de la Escala de Bienestar Psicológico</i> .....	28
Tabla 6 <i>Satisfacción Sexual y Bienestar Psicológico</i> .....	30
Tabla 7 <i>Prueba de normalidad</i> .....	30
Tabla 8 <i>Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de Satisfacción Sexual y Bienestar Psicológico</i> .....	31
Tabla 9 <i>Matriz de Comparaciones entre las dimensiones de Satisfacción Sexual y Bienestar Psicológico según sexo</i> .....	32

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Gráfico de Sedimentación de La Nueva Escala de Satisfacción Sexual.....	24
Figura 2. Gráfico de Sedimentación de la Escala de Bienestar Psicológico .....	27



## 1 INTRODUCCIÓN

La sexualidad es entendida como una manera de comunicar lo que se siente y piensa con relación al propio cuerpo y al de las otras personas (Lugo & Marín, 2014), puesto que un individuo nace con la capacidad para vivir experiencias, ya sea de reproducción, placer erótico o mantener una relación con los demás (Navarro & Hernández, 2012).

Desde épocas pasadas la sexualidad ha sido reprimida en las diferentes culturas sociales y considerada como una “plaga social”, debido a que era percibida como perturbadora para los individuos. Es así que Reich (1985) se propone derrotar los tabúes y las represiones, valorando al orgasmo como el equilibrio entre la satisfacción de una persona y su salud mental, ya que la capacidad de la excitación que se produce a partir de contracciones involuntarias y placenteras en el cuerpo de todo individuo va a generar un adecuado bienestar en las relaciones que establece.

Posteriormente, se pasó del tabú a una “revolución sexual”, la cual tiene mayor impacto durante los años de 1960 y 1970, en la que se presenta un notable cambio, pues en varios países se vivían las transformaciones en los planos cotidianos; tales como la organización de las actividades diarias, modelos familiares y los criterios referentes a la ideología, la moral y la sexualidad (Cosse, 2008). Esta última, dejó de guardar relación con solo ser parte de la reproducción femenina y procreación masculina y se dio paso a una búsqueda de la reivindicación frente a los tabúes de la sociedad, así como el sentimiento de una mayor libertad de expresar y experimentar la sexualidad, el amor y el disfrute (Simonetto, 2014).

La satisfacción sexual es entendida de acuerdo a los niveles de placer y goce sexual (bajo – medio – alto) que experimentan las personas en el aspecto individual (estímulos eróticos, capacidad de crear fantasías y experiencias previas de los individuos); con la pareja (el intercambio emocional, la afectividad, el cortejo y el romanticismo); y en el acto sexual (el contacto sexual, las prácticas, vivencias y la intensidad del encuentro con la pareja). Identificado por las puntuaciones directas del instrumento de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual.

Es importante considerar que la satisfacción sexual en hombres y mujeres engloba varios significados respecto de sus experiencias vividas y su subjetividad (Valdés, Sapién & Córdoba, 2004); sin embargo, dentro de las relaciones de pareja que se forman, se distinguen dos maneras diferentes de percibir y experimentar la satisfacción sexual. Por un lado, en el

caso de las mujeres, los cambios hormonales, fisiológicos y anatómicos juegan un papel importante en los momentos de intimidad de sus diferentes ciclos vitales (Ahumada, Lüttges, Molina & Torres, 2014); se puede decir que gozan sin necesariamente alcanzar el orgasmo, priorizando la afectividad en sus involucramientos sexuales (Preciado, 2010). Por lo que el deseo guarda relación con factores motivacionales: la necesidad de unirse, abrazar, de amar y ser amada y de sentirse segura (Ahumada et al., 2014), ligando su satisfacción con la calidad de la relación con la pareja, el afecto, la comprensión y las caricias (Polanco, 1998).

En cambio, en el caso de los hombres, consideran la experiencia orgásmica como indicador de satisfacción sexual (Valdés et al., 2004), pues en los varones se activa la parte psicológica y biológica dentro de sus relaciones. En ella se pone de manifiesto las fantasías, los deseos y la idealización en relación con su pareja, y esto como consecuencia, trae una respuesta fisiológica (erección, excitación) desde una perspectiva más erótica (Navarro, Ros, Latorre, Escribano, López & Romero, 2010). Por su parte, Vidal (1991) afirma que los varones viven su sexualidad enfocada en sus órganos sexuales y en la penetración. Si bien el componente afectivo está implícito en las relaciones sexuales, en el caso de los varones, esta es vista como un medio para llegar a un fin, el cual sería experimentar el orgasmo (Valdés et al., 2004).

Hoy en día, los jóvenes buscan un equilibrio respecto a su satisfacción sexual y los diversos ámbitos de sus vidas. Así como una condición estable en consecuencia a los constantes cambios en los estilos de vivir, transformaciones en las diversas áreas y continuas actualizaciones sociales (Romo, 2008). Es así que se presentan jóvenes que mezclan los estudios, el trabajo y sus relaciones de pareja, donde muchos mantienen amoríos eventuales o buscan parejas, ya sea para un momento o para toda la vida (Dávila & Goicovic, 2002).

Estos cambios que precisan los jóvenes guardan relación con el bienestar psicológico y a su ciclo vital, dadas las circunstancias, aspiraciones, preferencias, sistema de valores y necesidades específicas que se presentan en cada etapa (Mochón & De Juan, 2012). Es por ello que se deben considerar importantes las necesidades y aspiraciones de los sujetos que se encuentran en una edad adulta temprana; es decir, en un rango de 20 a 40 años, puesto que las personas dentro de estas edades se enfrentan a desafíos como el seguir una carrera profesional, el ingreso al mundo laboral, la elección de una pareja, la consolidación de una relación amorosa y, en algunos casos, la formación de una familia (Papalia, Sterns, Feldman & Cameron, 2009).

En tal sentido, el bienestar psicológico busca atender las fortalezas humanas, tales como felicidad y generosidad (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). Así como la búsqueda del desarrollo personal, el propósito con la vida y el mejorar el potencial humano (Salotti, 2006; Vielma & Alonso, 2010); estos contienen elementos emocionales y cognitivos que abarcan los diferentes contextos en los que se desenvuelve un individuo (Casullo, 2002).

Es así que, el bienestar psicológico es entendido como el grado de satisfacción (bajo – medio – alto) que presentan las personas respecto a su autonomía (autodeterminación que posibilita a la persona no dejarse llevar por las presiones sociales y tomar el control de su propio comportamiento); proyectos (metas concretas y realistas, que le otorgan sentido a la vida, fortalecer las propias capacidades y potencial, que derivan en un crecimiento y madurez del individuo); y vínculos sociales (capacidad de la persona para manejar el medio, sintiéndose capaz de influir en el mismo, y adecuarlo a sus necesidades y deseos), de acuerdo a las puntuaciones directas obtenidas de la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos.

Durante las últimas décadas, los jóvenes que estudian y trabajan se enfrentan a una serie de dificultades, pues en muchos casos el tener que trabajar hace que se vaya dilatando la culminación de los estudios y cada vez ello se torne más complicado, además, en este periodo, algunos se casan, forman familias, tienen hijos, incrementa la responsabilidad y con ello disminuye el tiempo para continuar con los estudios (Ríos & Abarca, 2016)

Sin embargo, esta situación para otros jóvenes es una oportunidad, ya que les permite obtener experiencia en el ámbito laboral, ser más independientes, autoeficaces y capaces de realizarse (Sapelli, 2004). Desde esta perspectiva se identifican como capa social que goza del privilegio de contar con un trabajo y estudiar a la vez, aunque algunos posterguen las exigencias vinculadas con la madurez social: formar un hogar, consolidación de una pareja, tener hijos o casarse (Suárez, 2011).

En la actualidad, los estudiantes en edades comprendidas entre 25 y 32 años que estudian y trabajan, se encuentran manejando su tiempo entre los exámenes, presentación de tareas y desempeñarse de manera adecuada en el trabajo, el cual no solo les permite cubrir necesidades básicas, sino que también es un puente para ganar experiencia y desarrollar sus capacidades (Reynolds, 2013; Páez y Castaño, 2015). No obstante, los estudiantes consideran que el cumplir con estas demandas es fuente de estrés, pues implica que la persona se adapte al ambiente para no fracasar; y es precisamente esta adaptación la que

genera diversas emociones negativas y positivas que, de no ser sobrellevadas de manera adecuada, pueden repercutir en el bienestar de estos jóvenes y en el tiempo que decidan otorgarle a su vida de pareja (Barra, 2009; Chau y Saravia, 2014). De allí, surge una problemática, debido a que en los jóvenes se presentan discrepancias respecto a lo que esperan de una relación de pareja y estas podrían tomarse frustrantes o monótonas, ya que se aducen de poco tiempo para fortalecer el vínculo entre ellos.

Por esta razón, la presente investigación pretende identificar la relación entre la satisfacción sexual y bienestar psicológico en personas que estudian y trabajan, pues existen pocas investigaciones y estas se enfocan en poblaciones diferentes. Además, se precisa comparar tanto la satisfacción sexual como el bienestar psicológico según sexo para conocer si existen diferencias significativas en estas.

De este modo, se considera que esta investigación podría ser de aporte para llevar a cabo programas de intervención, orientación y consejería direccionados a mantener características emocionales equilibradas, así como prestarle atención a las dinámicas de pareja, a sus experiencias y al bienestar de los individuos a partir de una orientación del comportamiento sexual. Asimismo, el análisis psicométrico de los dos instrumentos utilizados, escala de satisfacción sexual y bienestar psicológico, en personas que estudian y trabajan, será de aporte para futuras investigaciones que se enfoquen en estudiar la misma población y con una problemática similar. Por tanto, se espera encontrar una relación significativa entre satisfacción sexual y bienestar psicológico en dicha muestra.

## 1.1 Satisfacción Sexual

Para Ortiz y García (2002), la satisfacción sexual es definida como la necesidad de hacer realidad una fantasía erótica, sentirse satisfecho y amado. Según Stulhofer, Busko y Brouillard (2010), se presentan dos enfoques relacionados a la satisfacción sexual: el enfoque personal, que guarda relación con aspectos individuales de la persona en dependencia a estímulos eróticos que esta presenta, así como la imaginación y la capacidad de crear fantasías que le permitan equilibrio entre el disfrute personal y la disposición al goce con la pareja y el enfoque interpersonal, basado en el intercambio emocional de las parejas, la afectividad que surge por la evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados a las propias relaciones sexuales. El deseo presente que surge en torno del vínculo de pareja, la expresión de los sentimientos, el romance, el cortejo y la creatividad; y, por último, las

prácticas y vivencias eróticas del individuo que se centran en la variedad de técnicas, mayor frecuencia de intercambio de posturas e intensidad orgásmica.

Además, existe una relación con la variedad, frecuencia o duración de las respuestas eróticas, y estas se hallan dentro del deseo, el orgasmo y la excitación (Auslander, Rosenthal, Fortenberry, Biro, Bernstein, & Zimet, 2007). No obstante, estudios encontraron que no solo guarda relación con la actividad física (Castillo & Moncada, 2012), sino también con las costumbres y preferencias de las parejas (Navarro et al., 2010), ya que es considerada una respuesta afectiva que emerge de las relaciones sexuales (Carrobles, Gámez-Guadix & Almendros, 2011), como también del comportamiento, intimidad, atención y expectativas que se encuentran presentes dentro de las relaciones de pareja (Rodríguez, 2010).

Es necesario añadir que la satisfacción sexual guarda relación con variables sociodemográficas importantes como el género, la edad, entre otros (Yela, 2000; Waite & Joyner, 2001). Respecto al género, estudios revelan que la satisfacción sexual se encuentra más presente en el sexo masculino que en el femenino (Parish, Luo, Stolzenberg, Laumann, Farrer, & Pan, 2007). Esto se debe a que el hombre no busca vincularse emocionalmente con su pareja; simplemente busca satisfacer su necesidad mediante el placer físico (Martínez & Rodas, 2011). En contraste, para las mujeres, la satisfacción sexual y el goce va más allá de lo corporal (Bahamonde, Carmona & González, 2011), está más relacionado a un plano afectivo y romántico, o simplemente tiende a tener una actitud pasiva y se enfoca en lograr satisfacer a su pareja, por lo que puede caer en varias ocasiones en el sexo sin deseo, con el único fin de complacer al otro (Barragán, Gónzales & Ayala, 2004).

En cuanto a la edad, se ha llevado a cabo un estudio que la relaciona con la satisfacción sexual, tomando en cuenta que a partir de la adultez media y a mayor edad, disminuye la satisfacción (Ahumada et al., 2014); es decir, mientras más avanzan los años, los niveles de satisfacción sexual relacionados con el acto disminuyen (Christopher & Sprecher, 2000).

La satisfacción sexual se encuentra relacionada con la plenitud, la felicidad, la salud y el bienestar, el cual involucra la parte psicológica, social y física enfocada a la sexualidad de todo individuo (Carrobles et al., 2011).

## 1.2 Bienestar Psicológico

El bienestar psicológico se centra en aspectos trascendentales como el sentido de la vida, la identidad, el crecimiento individual y el mejorar las capacidades (Díaz, Rodríguez-

Carvajal, Blanco, Moreno-Jiménez, Gallardo & Valle, 2006) Así también está vinculado con la satisfacción en general con la vida y con otros ámbitos específicos de esta (Howell & Howell, 2008). Por otro lado, Roothman, Kirsten y Wissing (2003) relacionan al bienestar psicológico con la estabilidad emocional y la actitud optimista tomando en cuenta elementos cognitivos, sociales, físicos y afectivos.

Para Ryff (1989), el bienestar psicológico está ligado a desarrollar el potencial del sujeto, vale decir, a alcanzar metas importantes siendo constantes y trabajando con ahínco para progresar y ascender, realizando acciones que le otorguen gran significado y sentido a la vida de una persona. Mientras que para Victoria & González (2000), este concepto nace de la combinación entre las expectativas, las creencias sobre el futuro, y los logros, lo que se ha conseguido en el presente. Algunos autores le denominan a esto “satisfacción”; aquello que se presenta en los ámbitos de interés del sujeto, ya sea en la familia, las relaciones interpersonales, las relaciones de pareja, relaciones sexuales y el trabajo.

El bienestar psicológico se puede agrupar en tres categorías: primero, como la valoración positiva que el sujeto hace de su vida; segundo, aquello que se enfoca en el componente afectivo, el cual hace referencia a la opinión que las personas expresan al contrastar sus afectos positivos y negativos, y tercero, entendido desde un aspecto más filosófico describen a la felicidad como una virtud (García, 2002; Muñoz, 2007).

Victoria y González (2000) realizan una definición propia de lo que es bienestar psicológico:

El bienestar psicológico expresa el sentir positivo y el pensar constructivo del ser humano acerca de sí mismo (...) El bienestar posee elementos reactivos, transitorios, vinculados a la esfera emocional, y elementos estables que son expresión de lo cognitivo, de lo valorativo; ambos estrechamente vinculados entre sí y muy influidos por la personalidad como sistema de interacciones complejas, y por las circunstancias medioambientales, especialmente las más estables. (p. 588)

Precisamente para Ryff, el bienestar psicológico está compuesto por seis dimensiones bien particulares: la apreciación positiva de sí mismo, el dominio del entorno, la buena calidad de los vínculos con otras personas, la autonomía, el crecimiento y desarrollo personal y el sentido de propósito en la vida (Ryff y Keyes, 1995).

El primero hace referencia a la actitud o como su mismo nombre lo dice, apreciación positiva de uno mismo tomando en cuenta las virtudes y limitaciones. La segunda dimensión se trata de manejarse de manera adecuada en el medio o entorno, manteniendo cierto control de este. La tercera dimensión se refiere a las relaciones de confianza con personas cercanas, así como la capacidad de amar a otros. La autonomía se trata de autoridad personal, la propia independencia y mantener las convicciones. La quinta dimensión hace referencia al desarrollo del potencial de uno mismo y finalmente, la sexta dimensión va en función de mantener objetivos claros y concisos (Vielma & Alonso, 2010).

Son muchos los estudios que muestran las diferencias en el bienestar psicológico en relación con el género de los individuos. Yáñez y Cárdenas (2010), observaron en una muestra de inmigrantes sudamericanos en Chile que, si bien tanto los hombres como las mujeres tienen una valoración positiva de su bienestar psicológico, los hombres presentan mejores niveles en la dimensión de propósito en la vida, puesto que consideran que las metas y objetivos le dan sentido a su vida, al mismo tiempo que sienten una mayor sensación de control sobre el ambiente; mientras que, las mujeres obtienen mayores puntuaciones en el crecimiento personal, pues perciben mayores oportunidades de potenciar sus capacidades. Sin embargo, en un estudio desarrollado por Velásquez et al. (2008) con un grupo de estudiantes universitarios de Lima, los resultados arrojaron que las mujeres tienen un puntaje mayor en promedio en los niveles de bienestar psicológico, lo que al mismo tiempo se relaciona con una mayor asertividad y mejor rendimiento académico.

Así mismo en una investigación, Barra (2010) encontró discrepancias significativas en relación al género de la persona respecto a las dimensiones del bienestar psicológico, se halló que las mujeres mostraban un relacionamiento mayor que los hombres. Exponiendo evidencias de los resultados que las mujeres presentarían mejores puntuaciones en relación con la auto- trascendencia y armonía. A diferencia de los hombres, estos se desempeñan mejor en la autopromoción y búsqueda de objetivos o metas individuales (Delfino & Zubieta, 2009; Zubieta, Mele & Casullo, 2006)

Visani et al. (2011) no hallaron diferencias significativas en un grupo de adolescentes según el género. Vivaldi y Barra (2012) en una muestra compuesta por personas mayores chilenas, encontraron que los hombres tenían puntajes más altos en todas las medidas de bienestar psicológico menos en crecimiento personal, y que las diferencias significativas estaban en el bienestar psicológico global y las relaciones personales. Pérez (2012) encontró

en una muestra de jóvenes filipinos que las mujeres presentan un puntaje significativamente más alto en relaciones positivas y en propósito en la vida; mientras que, los hombres en autonomía. Otras investigaciones reflejan que las mujeres obtenían puntuaciones significativamente mayores en cuanto relaciones positivas (Vleioras & Bosma, 2005; Barra, 2011) y los varones en dominio del entorno (Velásquez et al., 2008).

De otro lado, en una investigación realizada por Lindfors, Berntsson y Lundberg (2006) se encontró que existe una relación positiva entre la autoaceptación y la edad: mientras mayor edad presente el sujeto, obtendrá mayor puntaje en autoaceptación. Esto mismo ocurre respecto a los puntajes de dominio, a causa de que los adultos seguían obteniendo mejores resultados que los jóvenes. Por el contrario, respecto a la autonomía, los puntajes decaerían en relación al desenvolvimiento y desarrollo personal. De la misma manera, las puntuaciones respecto al crecimiento personal y propósito en la vida disminuirían según la edad (García-Alandete, 2013; Ryff & Singer, 2008).

En trabajo llevado a cabo por Carrobbles et al. (2011) en mujeres estudiantes universitarias, respecto del bienestar psicológico y subjetivo, los resultados indicaron que las puntuaciones altas en autoestima sexual, motivación sexual, atractivo físico y sexual percibido, consistencia orgásmica y satisfacción sexual se asociaron con una mayor percepción de bienestar. Ello sugiere que diversos aspectos del funcionamiento sexual, entre ellos la satisfacción sexual, están relacionados con la percepción subjetiva de bienestar entre las mujeres. Los hallazgos son también consistentes con los resultados de diversos estudios previos en los que se ha informado de la existencia de una relación entre el deterioro en el funcionamiento sexual y un mayor malestar psicológico (Arrington, Cofrancesco & Wu, 2004; Frohlich & Meston, 2002).

Pérez, Estrada, Pacheco, García y Tuz (2017) identificaron la relación precisamente de las variables del presente estudio; satisfacción sexual y bienestar psicológico en personas de 40 a 70 años. Entre los resultados principales se encontró que, a mayor Satisfacción sexual, existe una fuerte correlación con Bienestar Psicológico Subjetivo, Bienestar Material, Bienestar de Relación de Pareja y Bienestar Psicológico Total, lo que significaría que la Satisfacción Sexual es un concepto que abarca más que solo el deseo sexual, sino que toma en cuenta a varios factores que dejan en claro que, sin uno de ellos, el otro no se daría con la misma intensidad con su pareja. Así también se halló una correlación inversa con la Satisfacción Sexual y menor Bienestar de Relación de Pareja y, a mayor tiempo de vivir con



la pareja, hay además una correlación inversa con la Satisfacción sexual y con el Bienestar de Relación con la pareja.

Con este estudio se pretende contribuir a futuras investigaciones vinculadas al bienestar psicológico en relación con la satisfacción sexual que se presentan en hombres y mujeres jóvenes adultas de lima metropolitana. De esta manera, se considera relevante abordar y profundizar en este tema, ya que en épocas pasadas se percibía a la sexualidad como un tema tabú, dada la poca información que existía en relación a esta y al tipo de formación conservadora. (Bahamonde et al., 2011).

### 1.3 Objetivo de la Investigación

General:

Explorar la relación existente entre la satisfacción sexual y el bienestar psicológico en personas que estudian y trabajan.

Específico:

Comparar satisfacción sexual según sexo.

Comparar bienestar psicológico según sexo.

### 1.4 Hipótesis de la Investigación

Considerando la propuesta teórica de la investigación, se asume la siguiente

hipótesis de investigación:

Existe una correlación significativa entre la satisfacción sexual y el bienestar psicológico en personas que estudian y trabajan.

## 2 MÉTODO

### 2.1 Participantes

La población en la que se basó la presente investigación está conformada por 193 participantes varones y mujeres de un instituto de Lima Norte, que se encuentran estudiando y trabajando con edades comprendidas entre 25 y 32 años, con una edad promedio de 28 años aproximadamente y un nivel socioeconómico bajo. La muestra estuvo compuesta por 105 hombres (54.4%) y 88 mujeres (45.6%). El tiempo de relación de las parejas tuvo una media de 2.36 y en el caso de las parejas que se encuentran conviviendo es de 1.57. Asimismo, la muestra predominantemente se encontraba cursando la carrera de contabilidad al ser 57 (29.5%), encuestados de esta carrera. Los demás participantes eran de las Carreras de Marketing 23 alumnos (11.9%); Secretariado, 28 alumnos (14.5%); Enfermería, 12 alumnos (6.2%); Mecánica Automotriz, 35 alumnos (18.1%); Computación, 16 alumnos (8.3%); Negocios Internacionales, 12 alumnos (6.2%); y Diseño, 10 alumnos (5.2%).

Estos participantes fueron seleccionados a través de una muestra no probabilística de tipo intencional (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Para la determinación del tamaño muestral se empleó la técnica de G\* Power (Versión 3.1.9.2) de Buchner, Erdfelder, Faul y Lang (2014). Por ello, se realizó un contraste de hipótesis bilateral y un nivel de significancia de .05. Además, se consideró una potencia de .80; valor que es considerado como el estándar mínimo aceptable, y con respecto de la medida del tamaño del efecto de .20, debido a que no existen estudios previos que permitan determinar el tamaño del efecto; por eso, se toma como referencia a Cohen (1992), quien sustenta que dicho valor es el mínimo esperado.

### 2.2 Instrumentos

Para esta investigación, se utilizaron dos cuestionarios de autorreporte: la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (Pérez, 2013) para medir la variable Satisfacción Sexual y la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (Domínguez, 2014) para medir la variable Bienestar Psicológico. Además de aplicar una ficha sociodemográfica.

#### 2.2.1 Ficha Sociodemográfica

La encuesta ha sido elaborada específicamente para la presente investigación. Esta se encuentra conformada por siete preguntas con formato de respuesta abierta que permite recoger información sobre la edad de los participantes, carrera en la cual se encuentran,

tiempo de relación, tiempo de convivencia, edad de la pareja, con quiénes vive, a qué se dedica la pareja. Además, existen cinco preguntas con formato de respuesta cerrada orientadas a recoger información sobre: género, estado civil, si se encuentran en una relación amorosa actual, si mantiene una vida sexual activa y si convive con la pareja.

La encuesta sociodemográfica puede ser consultada en el apéndice A del presente proyecto de investigación.

### 2.2.2 Nueva Escala de Satisfacción Sexual

Para medir la satisfacción sexual, se utilizó la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (NSSS) desarrollada por Pérez (2013), quien tomó el instrumento diseñado por Stulhofer, Busko y Brouillard (2010); esta escala permite medir realmente la satisfacción sexual sin enfocarse en una orientación sexual determinada, se aplica para una variedad de grupos y culturas y sin criterios de exclusión.

La versión original (Stulhofer, Busko & Brouillard, 2010) está publicada y validada en inglés en el año 2010. Posteriormente, este mismo instrumento es adaptado al español en el 2013 por una nativa de habla castellano. El estudio mostró que estaba relacionada de forma positiva y significativa con la satisfacción con la vida, mientras que de forma negativa reflejó un aburrimiento sexual. Respecto a los puntajes de validación se reportó que la Nueva Escala de Satisfacción Sexual presenta puntuaciones moderadamente altas en las muestras de estudiantes estadounidenses y estudiantes croatas ( $r = .44 - .67$ ), lo cual indicaría que ambas muestras no presentan dificultades sexuales; por el contrario, expresan estar satisfechas y presentan dominios hacia la frecuencia de los actos sexuales.

Este cuestionario consta de 20 preguntas con enfoque multidimensional, del cual los autores empezaron a partir del modelo teórico de tres dimensiones: la primera se refiere a las características individuales, hábitos y la percepción de los estímulos sexuales; la segunda, centrada a la relación interpersonal y el intercambio de emociones; y, por último, se refiere a las experiencias sexuales centradas a la actividad propiamente dicha (frecuencia, variedad e intensidad). Sin embargo, al revisar la validez de la consistencia interna, en el resultado específico de la autora oficial, demuestran dos factores reagrupados; en ellos se encontró que en la primera dimensión se encuentran las experiencias y sensaciones y en la segunda están los comportamientos de pareja y la actividad sexual en general. Esta medida se realiza a

través de una escala tipo Likert, que va desde 1 (nada satisfecho) hasta 5 (extremadamente satisfecho) en cada uno de los ítems. El punto 3 es un nivel medio de satisfacción.

En el cuestionario de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual adaptada al español (Stulhofer, Busko & Brouillard, 2010), solo se reportó una confiabilidad total de alfa de cronbach ( $\alpha = .93$ ), reforzando la validez de constructo del instrumento en su versión en español. Este valor es comparable a los valores encontrados en el estudio de Stulhofer, Busko y Brouillard (2010) que es de  $\alpha = .90-.93$  en su versión en inglés y croata respectivamente.

Respecto al análisis univariantes, se muestra que en la mayoría de los participantes existe una alta satisfacción sexual ( $M=67.3$ ,  $DT=12.8$ ). Las puntuaciones oscilaron entre 29 de mínima y 98 de máxima, cuyo resultado evidencia que más de la mitad han dado valores por encima o muy por encima de la media (Pérez, 2012).

En cuanto al análisis bivalente, los resultados manifiestan desviaciones estándar y porcentajes. Se consideró significativo un valor  $p < .05$  (se puede afirmar con un 5% de probabilidad de equivocarse, que las dos variables sí muestran correlación). Con la finalidad de saber si la variable actividad profesional y la variable satisfacción sexual están relacionadas entre sí, se realizó un análisis de chi cuadrado ( $X^2$ ) obteniendo  $X^2(6, 150) = 7,81$ ,  $p > .05$ ., pues existe relación estadísticamente significativa entre estas variables (Pérez, 2012).

Finalmente, la prueba original de satisfacción sexual de Stulhofer, Busko y Brouillard (2010), presenta un alfa de Cronbach de  $\alpha = .77$ , y una consistencia interna aceptable. Esta se desarrolló en tres muestras: la primera (muestra de estudiantes) arrojó un resultado de ( $\alpha = .94-.96$ ); la segunda (muestras comunitarias) reflejó un alfa de  $\alpha = .91-.93$ ; por último (muestra de croatas heterosexuales), presenta un alfa de  $\alpha = .90-.94$ , las cuales, indicarían no presentar diferencias relacionadas con el sexo u orientación sexual.

### 2.2.3 Escala de Bienestar Psicológico para Adultos

Para medir bienestar psicológico, se utilizó la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A) desarrollada por Casullo (2002) y validada en el contexto limeño por Domínguez (2014). Este instrumento consta de 13 ítems, los cuales se puntúan de 1 a 3 (De acuerdo; Ni de acuerdo ni en desacuerdo; En desacuerdo). Esta escala evalúa cuatro factores: aceptación/control de situaciones, autonomía, vínculos sociales y proyectos.

Esta escala fue propuesta por Casullo (2002), quien se basó en los planteamientos sobre el bienestar psicológico de Ryff (Ryff, 1989; Ryff & Singer, 1995) con el objetivo de elaborar un instrumento breve que evalúe dicho constructo. Con respecto al análisis descriptivo de los ítems, en dicho estudio se comprobó la existencia de indicadores de asimetría y curtosis adecuados según muestra la tabla 1. Además, no se detectó puntajes extremos ni multicolinealidad.

Tabla 1

*Estadísticos descriptivos de la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS -A)*

	Media	Desv. Estándar	Asimetría	Curtosis
Ítem 1	2.500	.777	-1.138	-.380
Ítem 2	2.459	.776	-1.006	-.596
Ítem 3	2.509	.794	-1.177	-.374
Ítem 4	2.257	.786	-.488	-1.218
Ítem 5	2.401	.883	-.867	-1.000
Ítem 6	2.459	.816	-1.028	-.706
Ítem 7	2.365	.747	-.710	-.878
Ítem 8	2.509	.777	-1.168	-.325
Ítem 9	2.324	.792	-.648	-1.110
Ítem 10	2.333	.783	-.663	-1.060
Ítem 11	2.450	.787	-.986	-.669
Ítem 12	2.518	.771	-1.196	-.250
Ítem 13	2.473	.788	-1.057	-.561

En cuanto a las evidencias de validez, Domínguez (2014) realizó un análisis factorial confirmatorio hipotetizando el modelo tetrafactorial, planteado por Casullo (2002).

El método empleado por Domínguez (2014) para la estimación del trabajo fue el de máxima verosimilitud, debido a que el mínimo de cuadrados generalizados no es factible para el modelo aumenta en tamaño y complejidad (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 2004). De esta manera, se emplearán los indicadores de ajuste dominante en esta investigación, puesto que ningún indicador aporta información necesaria para valorar el modelo. Dichos indicadores son:  $\chi^2$  (chi-cuadrado), Índice de Bondad de Ajuste (gfi) e Índice Ajustado de Bondad de Ajuste (agfi), Índice de Aproximación de la Raíz de Cuadrados Medios del Error (rmsea), Índice de la Raíz del Cuadrado Medio del Residuo (rm), Índice de Ajuste Comparativo (cfi). Los valores obtenidos en el modelo hipotetizado, muestra un ajuste considerable de los datos al modelo de cuatro factores presentados por Casullo (2002). Como puede observarse en la tabla 2, los valores vienen configurados de acuerdo con la escala original.

Tabla 2

*Índices de Ajuste de la Escala Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS- A)*

X <sup>2</sup>	g.l.	CFI	GFI	AGFI	RMR	RMSEA
169.19 *	59	.9613	.8957	8391	.032	.0919

\*p &lt; .01

Como puede apreciarse en la tabla 3, los ítems de la escala muestran correlaciones ítem-total que se encuentran entre .664 hasta .894, mostrando así una elevada homogeneidad (Hogan, 2004). Del mismo modo, su alfa de Cronbach para la escala total fue de .966 (IC al 95%: .959; .972); de .884 (IC al 95%: .855; .908) para el factor Aceptación/Control; de .836 (IC al 95%: .794; .870) para el factor Autonomía; de .871 (IC al 95%: .838; .898) para el factor Vínculos; y de .908 (IC al 95%: .887; .926) para el factor Proyectos.

Tabla 3

*Análisis de Ítems de la Escala Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A)*

Ítems	Correlación ítem-test corregida
Ítem 1	.830
Ítem 2	.810
Ítem 3	.894
Ítem 4	.664
Ítem 5	.828
Ítem 6	.823
Ítem 7	.787
Ítem 8	.871
Ítem 9	.762
Ítem 10	.747
Ítem 11	.862
Ítem 12	.859
Ítem 13	.840

Finalmente, la prueba original de Bienestar psicológico desarrollada por Casullo (2002), presenta una consistencia interna aceptable y un alfa de Cronbach de  $\alpha=.74$ ; no obstante, estos valores descendían al tomarse cada una de las escalas de forma independiente, puesto que estas se encontraban compuestas por pocos elementos.

### 2.3 Procedimiento

El instituto al que se acudió para recoger los datos se seleccionó a partir de un registro estatal de centros docentes no universitarios para personas que estudian y trabajan. Tras la selección del instituto, se contactó al director y jefes pertenecientes a dicha institución. Este contacto fue mediante correo electrónico y telefónicamente con las personas indicadas; en

el que las responsables del presente proyecto de investigación se presentaron, indicaron los objetivos e instrumentos a aplicarse y el tiempo que tomaría realizarlos. Asimismo, el tiempo total de recolección de datos duró cuatro semanas.

Posteriormente, se pidió permiso para poder ingresar al plantel y aplicar los test en los salones indicados. Los estudiantes desarrollaron los test dentro de las aulas durante las horas lectivas y se les proporcionó a todos las mismas instrucciones e información sobre el presente estudio.

De esta manera, antes de aplicar las pruebas se realizó una lectura grupal del consentimiento informado (Ver Apéndice B) indicándoles el anonimato de las respuestas. Primero, se aplicó una ficha sociodemográfica, luego La Nueva Escala de Satisfacción Sexual y finalmente, la Escala de Bienestar Psicológico. La ficha sociodemográfica y las dos pruebas se encontraron engrapadas en un solo cuadernillo y fueron aplicadas sin pausa entre ellas. El tiempo empleado por los evaluados para realizar los instrumentos fue de 30 minutos.

Seguido a ello, los datos fueron ingresados a la base de datos SPSS Statistics 22. Primero, se llevó a cabo los análisis estadísticos demográficos y, más tarde, se procedió a validar La Nueva Escala de Satisfacción Sexual a la población de Lima, debido a que esta fue aplicada en España. Para esto se realizó un análisis factorial exploratorio. El siguiente paso fue analizar los instrumentos para saber si presentan consistencia interna. Posteriormente, se procedió a aplicar la prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov. Finalmente, se empleó una prueba no paramétrica (no distribución normal), por lo que se usó específicamente la prueba de correlación de Spearman. Todo esto con el fin de correlacionar las escalas de satisfacción sexual y bienestar psicológico para responder a los objetivos del estudio.

### 3 RESULTADO

#### 3.1 Análisis Psicométrico de la Escala de Satisfacción Sexual

Como parte del análisis de validez relacionada con la estructura interna de este primer instrumento Satisfacción Sexual, se aplicó la técnica de análisis factorial exploratorio. Previo a realizar este análisis, se analizó el grado de relación entre los ítems mediante la prueba de KMO de Kaiser (1970), que mide la idoneidad de los datos para realizar un análisis factorial comparando los valores de los coeficientes de correlación observados con los coeficientes de correlación parcial; es decir, evalúa hasta qué punto las puntuaciones en cada una de las variables son predecibles desde las demás; y la prueba de esfericidad de Bartlett (1950) que comprueba si la matriz de correlaciones es una matriz de identidad, que en la diagonal principal tenga todos sus valores iguales a 1 y el resto iguales a 0 y es de gran utilidad como una prueba de seguridad y una condición necesaria.

De acuerdo con los resultados, se obtuvo que el valor del KMO fue de .87 el resultado de la prueba de esfericidad de Bartlett fue estadísticamente significativa ( $p < .001$ ). Se concluye que los ítems de esta prueba tienen cierto grado de relación entre sí; y, por lo tanto; es factible realizar el análisis factorial.

Se reporta como siguiente paso que se aplicó el método de extracción de ejes principales del cual se obtuvo como resultado de un primer análisis, tomando en cuenta el criterio de autovalores mayores a 1, que se sugiere extraer tres factores que explican el 44.83% de la varianza total del constructo. El primer componente explica el 31.73% de la varianza total; el segundo componente explica el 8.23% de la varianza total y el tercer componente explica el 4.87% de la varianza total.

Por otro lado, en el gráfico de sedimentación se obtiene que se pueden extraer tres factores para analizar la prueba de satisfacción sexual. (Ver figura 1).



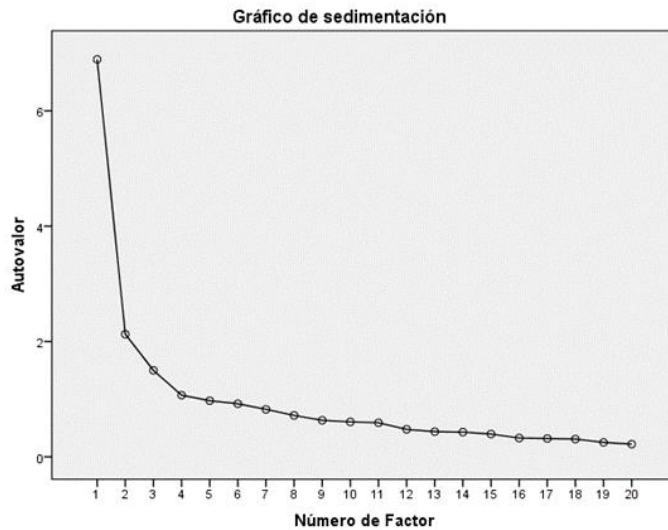


Figura 1. Gráfico de Sedimentación de La Nueva Escala de Satisfacción Sexual

En este sentido, se concluye que, de acuerdo con los métodos, se podría interpretar la variable de Satisfacción Sexual hasta con 3 factores. Además, con el fin de corroborar la estructura original propuesta por la autora de la prueba, considerando dos factores, se realizó un segundo análisis, en el cual fueron reagrupados los ítems, pues se tomó en cuenta un tercer factor con el cual se identifiquen los ítems, quedando así las siguientes dimensiones: Individual, Relación con la pareja y Acto sexual.

Tabla 4  
*Matriz de Patrón de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual*

	Factor			Correlación elemento-total corregida
	Individual	Relación con la pareja	Acto sexual	
3. Siente placer durante sus relaciones sexuales	.73			.56
6.El funcionamiento sexual de su cuerpo	.73			.63
2. Presentas orgasmos en tus relaciones sexuales	.71			.64
4. Te concentras durante la actividad sexual	.56			.58
9.Tienes orgasmos	.55			.55
5. Te sientes estimulado sexualmente por tu pareja	.54			.63
1. Te excitas sexualmente	.53			.49
12.Su pareja se encuentra dispuesta a abrirse emocionalmente durante la relación sexual	.52			.58
7.Se encuentra dispuesto abrirte emocionalmente durante sus relaciones sexuales	.51			.55
8.Su estado de humor después de la actividad sexual	.46			.56
10.Su pareja le genera placer	.41			.53
11.El equilibrio entre lo que da y lo que recibe en el sexo	.38			.48
15.La entrega de su pareja al placer sexual		-.79		.70
14.La habilidad de su pareja para llegar al orgasmo		-.79		.70
16. Su pareja toma en cuenta sus necesidades sexuales.		-.72		.76
13.La iniciativa de su pareja hacia la actividad sexual		-.63		.56
17.Su pareja es creativa sexualmente		-.56		.59
19.La variedad de sus actividades sexuales			.75	.57
20.Frecuencia con la actividad sexual			.61	.52
18.La disponibilidad sexual de su pareja			.59	.48
Método de extracción: factorización de eje principal.				
Método de rotación: Oblimin con normalización Kaiser.				
a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.				

Se concluye que, asumiendo tres factores, se podrían excluir los ítems 12 y 18, debido a que no está siendo representativo de su muestra para medir la variable de Satisfacción Sexual, puesto que no asocia el contenido del ítem con una sensación que implica satisfacción para el sujeto.

Al reagruparse las dimensiones de la versión original, quedarían de la siguiente manera con sus respectivas cargas factoriales: para el factor individual sus cargas factoriales estuvieron entre .38 y .73; para el factor de relación con la pareja sus cargas factoriales estuvieron entre .56 y .79; y para el factor del acto sexual sus cargas factoriales estuvieron entre .61 y .77. Al respecto, se puede decir que estas cargas son aceptables debido a que son pesos que están por encima de los valores mínimos .20-.30 (Catell, 1988).

Se calculó la confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach que según Prieto y Delgado (2010) consideran que las puntuaciones para tomar decisiones que involucren consecuencias importantes para los individuos debería ser muy alto (.90); no obstante, si se trata de describir las diferenciaciones individuales a nivel de grupo, basta con alcanzar valores más modestos (.70). Para el primer factor Individual se obtuvo un alfa de .87 y la correlación ítem test estuvo entre .48 y .64; en el segundo factor, Relación con la pareja se obtuvo un alfa de .85 y la correlación ítem test estuvo entre .56 y .76; finalmente, para el tercer factor Acto Sexual, se obtuvo un alfa de .70 y la correlación ítem test estuvo entre .48 y .57.

### 3.2 Análisis Psicométrico de la Escala de Bienestar Psicológico

Respecto al segundo instrumento; Bienestar Psicológico, como parte del análisis de validez relacionada con la estructura interna, se aplicó la técnica de análisis factorial exploratorio. Previo a realizar este análisis, se analizó el grado de relación entre los ítems mediante la prueba de KMO de Kaiser (1970) y la prueba de esfericidad de Bartlett (1950). De acuerdo con los resultados, se obtuvo que el valor del KMO fue de .74 el resultado de la prueba de esfericidad de Bartlett fue estadísticamente significativa ( $p < .001$ ). Se concluye que los ítems de esta prueba tienen cierto grado de relación entre sí y, por lo tanto; es factible realizar el análisis factorial.

Se reporta como siguiente paso que se aplicó el método de extracción de ejes principales del cual se obtuvo como resultado de un primer análisis, tomando en cuenta el criterio de autovalores mayores a 1, que se sugiere extraer cuatro factores que explican el

35.12% de la varianza del constructo. El primer componente explica el 20.68% de la varianza total, el segundo componente explica el 7.54% de la varianza total, el tercer componente explica el 3.49% de la varianza total y el cuarto componente explica el 3.42% de la varianza total. Mientras que con el gráfico de sedimentación se obtiene que se pueden extraer tres factores para analizar la prueba de Bienestar Psicológico (Ver figura 2)

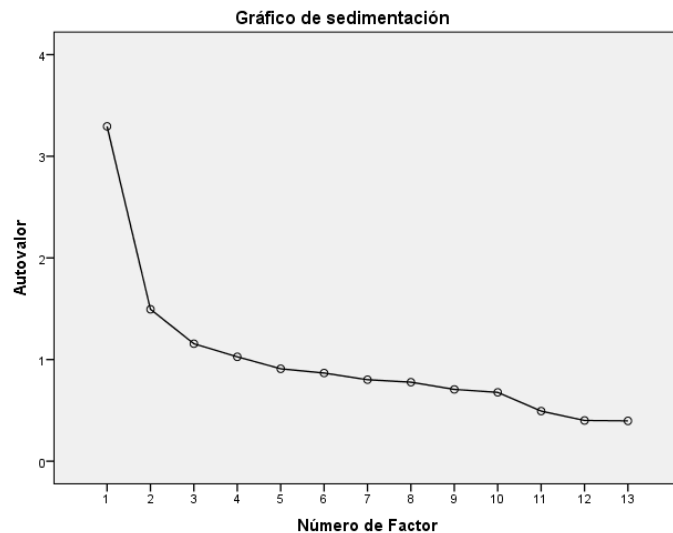


Figura 2. Gráfico de Sedimentación de la Escala de Bienestar Psicológico

En este sentido, se concluye que, de acuerdo con los métodos, se podría interpretar la variable de Bienestar Psicológico hasta con 4 factores. Además, con el fin de corroborar la estructura original propuesta por el autor de la prueba, Sergio Domínguez (2014), se realizó un segundo análisis considerando 4 factores. En este se eliminó una dimensión (aceptación/ control de situaciones), dado que los ítems fueron tomados en cuenta como parte de otra dimensión. Al realizar un segundo análisis se encontró que se reportaban tres componentes que explican en conjunto el 32.45% de la varianza total del constructo. El primer componente explica el 21.39% de la varianza total, el segundo componente explica el 7.40% de la varianza total y el tercer componente explica el 3.67% de la varianza total.

Es así como se reagrupó y quedaron las siguientes dimensiones: Autonomía, Proyectos y vínculos sociales.

Tabla 5  
*Matriz de Patrón de la Escala de Bienestar Psicológico*

	Factor			Correlación elemento- total corregida
	Autonomía	Proyectos	Vínculos Sociales	
12. Puedo tomar decisiones sin dudar mucho.	.72			.56
13. Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias.	.48			.44
11. Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.	.43			.25
4. Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas.	.40			.39
9. En general hago lo que quiero, soy poco influenciado.	.28		.26	.35
2. Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.		.68		.53
1. Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.		.63		.45
3. Me importa pensar qué haré en el futuro.		.59		.45
10. Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.		.26		.26
8. Creo que en general me llevo bien con la gente.			.57	.34
5. Generalmente le caigo bien a la gente.			.53	.33
7. Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.			.31	.28

Método de extracción: factorización de eje principal.

Método de rotación: Oblimin con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 19 iteraciones.

Se concluye que, asumiendo tres factores, se elimina el ítem seis, dado que no está siendo representativo de su muestra para medir la variable de bienestar psicológico, pues no asocia el contenido del ítem con una sensación que implica bienestar para el sujeto.

Al reagruparse la versión original, quedarían las siguientes dimensiones: Autonomía, Proyectos y vínculos sociales. Para la dimensión Autonomía, sus cargas factoriales estuvieron entre .28 y .72; para la dimensión Proyectos, sus cargas factoriales estuvieron

entre .26 y .68; y para la dimensión Vínculos sociales, sus cargas factoriales estuvieron entre .31 y .57. Al respecto, cabe mencionar que suele recomendarse interpretar tan solo los pesos que estén por encima de los valores mínimos .20- .30 (Catell, 1988). Por ello, se puede decir que estas cargas son aceptables.

Se calculó la confiabilidad mediante el coeficiente alfa de Cronbach, que para diversos autores (Oviedo & Campo-Arias, 2005) el valor aceptable que indica una buena consistencia interna es entre .70 y .90. Para el primer factor Autonomía se obtuvo un alfa de .64 y la correlación ítem test estuvo entre .25 y .56; en el segundo factor Proyectos, se obtuvo un alfa de .64 y la correlación ítem test estuvo entre .26 y .53; finalmente, para el tercer factor Vínculos Sociales, se obtuvo un alfa de .50 y la correlación ítem test estuvo entre .28 y .34. Si bien es cierto, el valor del alfa es bajo, pero en este caso podría deberse a que tienen pocos ítems que lo conforman.

### 3.3 Análisis Descriptivo

Se observa que los resultados obtenidos de las medias de las tres dimensiones para la prueba de satisfacción sexual reportan ser mayores a 3, lo cual indica estar acorde a las referencias de la escala de Likert del instrumento y al obtener estas medias reflejarían que sí se experimentan niveles de satisfacción sexual: que la muestra reporta estar satisfecha sexualmente. Dentro de ello, se verifica un ligero mayor grado de satisfacción sexual en la dimensión relación de pareja ( $M = 3.44$ ).

En cuanto los resultados obtenidos de las medias para las tres dimensiones de la prueba de Bienestar Psicológico se observan que son mayores a 2; esto indica que guardan relación con la escala del instrumento. Lo que quiere decir que dentro de la muestra hay una tendencia a manifestar niveles altos de Bienestar Psicológico, en donde la dimensión de proyectos reporta puntajes ligeramente mayores a los demás ( $M = 2.74$ ).

Las dispersiones de los puntajes de las dimensiones de la Prueba de Satisfacción Sexual no son elevadas ( $CV < 30\%$ ); por lo tanto, son representativas de sus respectivas muestras, siendo el caso de la dimensión Individual con menor homogeneidad.

Las dispersiones de los puntajes de las dimensiones de la prueba de Bienestar Psicológico no son elevadas; por lo tanto, son representativas de sus respectivas muestras, siendo el caso de la dimensión Autonomía la que presenta menor homogeneidad.

Tabla 6  
*Satisfacción Sexual y Bienestar Psicológico*

<b>Dimensión</b>	<b>Min.</b>	<b>Max.</b>	<b>M<sup>a</sup></b>	<b>M<sup>b</sup></b>	<b>DE</b>	<b>CV</b>
SS-Individual	28.00	57.00	40.09	3.34	0.45	13.47%
SS-Relación de pareja	9.00	25.00	17.21	3.44	0.63	18.31%
SS-Acto sexual	6.00	15.00	10.23	3.41	0.60	17.60%
BP- Autonomía	5.00	15.00	13.36	2.67	0.36	13.48%
BP- Proyectos	5.00	12.00	10.97	2.74	0.37	13.50%
BP- Vínculos	4.00	9.00	7.90	2.63	0.39	14.83%

- a. Media basada en el puntaje directo
- b. Media basada en el puntaje promedio

### 3.4 Análisis de Normalidad

Se usará la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, ya que la muestra está conformada por 193 participantes, es decir, más de 50 personas.

Respecto al análisis de normalidad, en la prueba de Satisfacción Sexual se encontró que ninguna de sus dimensiones presenta una distribución normal ( $p < .05$ ). Igualmente, se observa con las dimensiones de la prueba de Bienestar Psicológico, puesto que estas no presentan distribución normal ( $p < .05$ ). De acuerdo con estos resultados, se concluye que la prueba de correlación a aplicar sería una prueba no paramétrica, específicamente la Prueba de Correlación de Spearman

Tabla 7  
*Prueba de normalidad*

<b>Dimensión</b>	<b>D (estadístico de prueba)</b>	<b>Sig</b>	<b>Distribución</b>
SS-Individual	0.13	.00	No paramétrica
SS-Relación de pareja	0.12	.00	No paramétrica
SS-Acto sexual	0.13	.00	No paramétrica
BP- Autonomía	0.20	.00	No paramétrica
BP- Proyectos	0.31	.00	No paramétrica
BP- Vínculos	0.22	.00	No paramétrica

### 3.5 Correlaciones entre las dimensiones de Satisfacción Sexual y Bienestar Psicológico

Al realizar la Prueba de Correlación de Spearman (1904) se encontró que con respecto a la dimensión de Bienestar Psicológico - Autonomía, solo esta se correlaciona positiva y significativamente con Satisfacción Sexual en Relación a la pareja; esto quiere decir que, a mayor satisfacción sexual en relación con la pareja, mayor será el bienestar psicológico con respecto a poder mantener una propia individualidad en diferentes situaciones sociales, mantener las propias convicciones, independencia y autoridad personal.

En cuanto a la dimensión de proyectos, no se obtuvo relación con alguna dimensión de satisfacción sexual. Por último, la dimensión de vínculos sociales sí correlacionó positiva y significativamente con las tres dimensiones de Satisfacción sexual, siendo la más alta o relevante; la relación con la pareja y el acto sexual; es decir, la preocupación por la propia satisfacción sexual y la de la pareja.

Finalmente, la edad no se relacionó con ninguna de las dimensiones, pero la edad con la pareja reportó relación negativa y significativa con satisfacción sexual individual y el acto sexual, lo que refiere que, a menor edad de la pareja, se estará más satisfecho sexualmente a nivel individual y en el acto sexual en sí. Esto quiere decir, que las personas con una pareja de menor edad presentan una mayor satisfacción sexual con respecto a la frecuencia, variedad e intensidad del acto sexual, así como a aspectos más individuales relacionados con estímulos eróticos.

Tabla 8  
*Matriz de Correlaciones entre las dimensiones de Satisfacción Sexual y Bienestar Psicológico*

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. SS-Individual	1.00							
2. SS- Relación de pareja	.47**	1.00						
3. SS- Acto sexual	.41**	.36**	1.00					
4. BP- Autonomía	.04	.14*	.07	1.00				
5. BP- Proyectos	-.05	-.09	.03	.31**	1.00			
6. BP- Vínculos	.15*	.20**	.22**	.32**	.23**	1.00		
7. Edad	-.05	-.01	-.10	.06	-.01	-.09	1.00	
8. Edad- Pareja	-.16*	-.07	-.16*	.01	-.07	-.08	.51**	1.00

\*\*  $p > 0.001$ , \*  $p > 0.05$

### 3.6 Análisis Comparativo

Se usó el estadístico de la prueba de U de Mann – Whitney para comparar dos grupos y determinar las diferencias. Se observa que la dimensión individual de la prueba de Satisfacción Sexual es la única que tiene una significancia menor a .05 ( $p < .05$ ), lo cual evidencia diferencias significativas entre hombres y mujeres en dicha dimensión. Esto quiere decir que, hay una diferenciación en cómo disfrutan, viven, perciben y experimentan el placer sexual y son los hombres quienes reportan una mayor satisfacción individual.

De otro lado, se percibe que las demás dimensiones tanto de la prueba de Satisfacción Sexual; relación con la pareja y acto sexual, como de la prueba de Bienestar Psicológico;



autonomía, proyectos y vínculos tienen una significancia mayor a .05 ( $p > .05$ ), lo cual evidencia que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres para relacionarse con la pareja, en la actividad sexual, en su capacidad de determinación, en sus proyectos, metas y relaciones cálidas y estrechas con otros. Sin embargo, se puede apreciar que en el caso de los hombres reportan mayores niveles de placer en cuanto a la relación con la pareja y su actividad sexual. En cambio, las mujeres reportan mayores resultados respecto a su independencia, a poder tomar sus propias decisiones y trazarse metas y fijarse objetivos.

Tabla 9

*Matriz de Comparaciones entre las dimensiones de Satisfacción Sexual y Bienestar Psicológico según sexo*

Variables	Hombres		Mujeres		U de Mann-Whitney	Sig.
	M <sup>a</sup>	DE	M <sup>a</sup>	DE		
SS- Individual	3.33	.48	3.25	.42	3789.0	.03
SS- Relación de Pareja	3.40	.66	3.40	.62	4607.0	.97
SS- Acto Sexual	3.33	.64	3.33	.57	4302.5	.40
BP- Autonomía	2.80	.33	2.80	.38	4565.0	.88
BP- Proyectos	3.00	.35	3.00	.39	4505.0	.74
BP- Vínculos	2.67	.39	2.67	.38	4538.0	.82

#### 4 DISCUSIÓN

El propósito del presente estudio es identificar la relación existente entre las características relacionadas con satisfacción sexual y bienestar psicológico en personas que estudian y trabajan. Se formuló como hipótesis de investigación que a mayor satisfacción sexual, mayor bienestar psicológico, lo cual explica que si la persona presenta una motivación sexual placentera, entonces se sentirá realizada en los otros ámbitos de vida, ya sea a nivel personal o profesional; esta hipótesis de investigación se confirma de manera parcial, o sea, que solo se presentaron correlaciones entre algunas de las dimensiones de cada variable, entre ellas, la dimensión de vínculos sociales de la variable de bienestar psicológico correlacionó de forma positiva y significativa con las tres dimensiones de satisfacción sexual: satisfacción sexual individual, con la pareja y el acto sexual en sí. Además, la dimensión de autonomía de la variable de bienestar psicológico correlacionó con la dimensión de satisfacción sexual con la pareja.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se confirma que sí existe relación entre la satisfacción sexual y el bienestar psicológico, puesto que la satisfacción sexual toma elementos tanto físicos como afectivos que juegan un papel importante en el intercambio íntimo entre las parejas, los cuales generan un grado satisfactorio de bienestar psicológico, en las cuales las parejas experimentan mayor motivación en cuanto a trazarse metas, objetivos, el propósito con la vida. Este resultado coincide con el estudio realizado por Pérez, Estrada, Pacheco, García y Tuz (2017) en el que se indica que existe relación entre Satisfacción sexual y Bienestar Psicológico, así que la Satisfacción Sexual se manifiesta no solo por el contacto de los genitales y el orgasmo, sino que es experimentada de forma más compleja, dados los otros elementos implicados a tomar en cuenta, como el bienestar de la relación de pareja, bienestar material (ingresos económicos, recursos materiales), entre otros que, al ser relacionados, forman un todo que permite que un sujeto experimente Bienestar Psicológico.

Considerando las características de los participantes de la presente investigación es importante mencionar la relación entre las variables analizadas en jóvenes que estudian y trabajan, quienes tienen la finalidad de realizarse a nivel profesional y personal en un medio competitivo; en el que deben enfrentarse a ciertos desafíos tales como estudiar, elegir una carrera, insertarse en el campo laboral, la elección de una pareja estable o pasajera. Ante lo mencionado, los resultados muestran que los participantes se encuentran satisfechos a nivel

sexual y, por ende, manifiestan bienestar psicológico. Probablemente se deba a que dichos jóvenes están ingresando a una etapa de madurez emocional, donde se sienten capaces de tomar sus propias decisiones, las cuales les permitan alcanzar sus metas y hacerse responsables de sus propios actos, tales como: pagar sus propios gastos o elegir compartir con una pareja estable o eventual (Cano, 2014).

Además, Suárez (2011) menciona que, como parte del ciclo de desarrollo, los jóvenes que estudian y trabajan, dado el contexto actual presentan la necesidad de laborar para pagar estudios, apoyar con los gastos familiares o para ganar experiencia con el medio en el que posteriormente se desenvolverán a nivel laboral o profesional. Romo (2008) manifiesta que estas personas se encuentran en la búsqueda de compañía, ya sea para platicar, divertirse o pasar el rato con sus pares o personas del sexo contrario; todo ello es considerado como un tiempo vital de socialización y de importancia para tomar decisiones con respecto a la consolidación de una pareja estable o no.

Sobre la relación entre las dimensiones de las variables de estudio, mencionado líneas arriba, la dimensión de vínculos sociales de la variable de bienestar psicológico correlacionó positiva y significativamente las tres dimensiones de satisfacción sexual, mostrando un coeficiente más alto, pero con valor mínimo aceptable, el puntaje obtenido por la satisfacción del acto sexual (frecuencia o duración), seguido por la dimensión de satisfacción sexual con la pareja; es decir, el involucramiento e importancia que se le da a la pareja respecto a la práctica sexual. Por último, la relación con la dimensión de satisfacción sexual individual, la cual indica la forma de experimentar las fantasías, el deseo y las experiencias orgásmicas. Como mencionan algunos autores, todo ser humano presenta aspectos físicos, afectivos y psicológicos. Respecto a la parte física, es el contacto con el otro, generándose un encuentro sexual (acto sexual), excitante y divertido, lo cual forma parte de un involucramiento más placentero y que dependerá de la apertura e intimidad interpersonal. En cuanto a lo afectivo, está enfocado en el vínculo romántico con la pareja, el disfrute de la mutua compañía, la complicidad y las caricias. Finalmente, en relación a lo psicológico, se considera que las creencias, las fantasías, los intereses y motivaciones de los propios deseos influyen en la satisfacción sexual individual al momento de tomar decisiones respecto al disfrute o no de la sexualidad (Ahumada et al., 2014; Rodríguez, 2010 & Mancillas, 2006).

De igual modo, los resultados mostraron que existe una correlación positiva y significativa entre la dimensión de Autonomía de la variable de Bienestar psicológico con

la dimensión de Satisfacción Sexual con la pareja. Esto indica que el ser humano presenta la capacidad de tomar sus propias decisiones al momento de intimar o de experimentar vivencias de acuerdo a su subjetividad en relación al intercambio emocional con la pareja e incluso el poder sentirse libre para intercambiar emociones generándose un vínculo afectivo. Resultados similares se hallaron en el estudio de Benavides, Moreno y Calvache (2015), quienes mencionan que el individuo presenta la capacidad de sentir, pensar y tomar decisiones por sí mismo con la libertad de evaluar en qué momento iniciar su actividad sexual, así también se siente capaz de ejercer control sobre sus emociones y decidir compartir afecto, cariño y ternura con su pareja.

Con respecto a la dimensión de Proyectos de la variable de Bienestar psicológico y las dimensiones de Satisfacción Sexual individual, con la pareja y el acto sexual en sí, no se encontraron relaciones significativas; esto podría deberse a que el individuo presenta planes o considera ideas a realizar en un futuro, las cuales le den sentido a su vida, teniendo objetivos claros y metas realistas asociados al crecimiento profesional y al fortalecimiento de capacidades personales, mas no a un aspecto que involucre a la pareja y, en consecuencia, tampoco a la satisfacción sexual. Resultados parecidos se encontraron en un estudio realizado por Domínguez (2014) quien menciona la existencia de componentes que están más ligados a un crecimiento a nivel profesional y a la realización de futuras metas. Todo ello, sin necesariamente el involucramiento emocional y afectivo con otro.

En cuanto a la satisfacción sexual, se evidencia que no existen diferencias significativas entre varones y mujeres en ninguna de sus tres dimensiones; sin embargo, los varones presentan una mayor tendencia respecto a la satisfacción sexual con el acto en comparación a las mujeres. Ello podría deberse al rango de edad en la que se encuentran los participantes, pues los varones a esa edad tienen mayor energía corporal y están enfocados en sus prácticas sexuales en donde no buscan involucrar sentimientos, sino emplear fantasías y encuentros sexuales. Además, a esta edad presentan mayor erección y son susceptibles al estímulo visual femenino, ya que prima el placer y el deseo. Para Martínez y Rodas (2011), atribuyen a que estas diferencias pueden deberse a que el varón no busca vincularse emocionalmente con su pareja, puesto que prefiere satisfacer su necesidad a través del placer físico y buscan excluir la parte afectiva, el amor y el compromiso; de esta manera, conciben al acto sexual como placentero y le otorga una mayor importancia al goce en sus órganos sexuales y la penetración. A pesar de ello, Valdés et al. (2004) refiere que el componente

afectivo sí está presente en las relaciones sexuales, más este es visto por el hombre como un medio para llegar al fin, el cual sería experimentar el orgasmo.

Estos datos se diferencian con los resultados expuestos en el estudio de Barrientos (2003) en el que se evidencia que los varones se encuentran muy satisfechos con las relaciones sexuales que mantienen con sus parejas respecto al acto sexual. Dado que la satisfacción sexual masculina ha mostrado estar relacionada con características conductuales, principalmente vinculadas al acto sexual, mostrando mayores porcentajes respecto a su satisfacción. En ellos se sostiene que dicha satisfacción está ligada a la frecuencia de la actividad sexual; es decir, que a medida que aumenta la frecuencia de las relaciones sexuales, aumentan los niveles de satisfacción sexual.

Esta discrepancia en las investigaciones, podría deberse a un tema cultural y social, puesto que se presentan diferencias en la forma de vivir la sexualidad y la conyugalidad según los lugares donde se llevaron a cabo cada investigación, siendo la cultura Chilena quien le da mayor énfasis e importancia al placer y a la satisfacción sexual, sobre todo en el género masculino, ya que ellos consideran la sexualidad como un barómetro de la calidad de sus relaciones de pareja, así como un indicador de la potencia y su virilidad (Barrientos, 2003).

Por otro lado, para las mujeres la satisfacción sexual va más allá del placer físico (Bahamonde et al., 2011), está más relacionado con la sensación de intimidad, satisfacción emocional, sentirse atractiva para su pareja, todo lo cual puede favorecer al contacto sexual (Basson, Brotto, Laan, Redmond & Utian, 2005). De la misma forma, las mujeres además del placer físico y el orgasmo toman en cuenta otros aspectos como: la intimidad, la sensación de cariño, la comunicación y la complicidad; elementos que contribuyen a la satisfacción respecto de su vida sexual (Benavente & Vergara, 2006). Cabe mencionar que, a pesar de haberse dado ciertos cambios en la actualidad con respecto al reconocimiento de la imagen de la mujer y la lucha por la igualdad de género, aún se encuentran presentes los estigmas sociales respecto al placer orgásmico femenino, puesto que se sigue asumiendo que lo que es placentero para el hombre, también lo será para la mujer, lo que genera que no experimenten su satisfacción sexual con plenitud por seguir lo impuesto por la sociedad (Moral, 2011).

Desde épocas pasadas, la construcción social de la sexualidad se concibe desde la cultura, el género y la raza. Esto incluye el parentesco, la economía, la regulación social, la intervención política y la cultura de la resistencia (Cribilleros ,2016). Dado ello, hoy en día, se observa que tanto los roles sociales como las conductas juegan papeles importantes dentro de la sexualidad de cada persona. Pese a que la sociedad peruana está atravesando por cambios, centrándose en mejorar la calidad de vida de las personas y que estas tengan mayor goce y libertad al momento de la elección de la pareja sexual, así como el comportamiento mismo; se percibe todavía una diferencia en el plano sexual según el sexo (Saldívar, Díaz, Reyes, Armenta, López, Moreno, Romero, Hernández y Domínguez, 2015). Es decir, el hombre goza con mayor libertad de los encuentros sexuales; mientras que las mujeres no lo pueden experimentar de la misma manera, pues esto es mal visto y genera juicios de valor que solo traen consigo el no disfrute de la sexualidad. En este contexto, en el encuentro sexual, cuando el coito termina, usualmente es porque el hombre llegó primero al orgasmo, dándole énfasis a su virilidad, la fuerza y el desinterés respecto a su pareja (Worth, 1999). Esto da cuenta de las diferencias que marca nuestra propia sociedad, las cuales se encuentran justificadas por la cultura machista en la que vivimos y es precisamente esta cultura la que explicaría la poca importancia que se le otorga en la atención pública de salud a la satisfacción o insatisfacción sexual de las mujeres.

Respecto de la dimensión de Bienestar Psicológico, no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres por las características que presentan la muestra, las cuales se encuentran orientadas a un incremento de competencias, al logro de metas, a un desarrollo y crecimiento personal. Como se refleja en el estudio realizado por Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985), quienes mencionan que tanto hombres como mujeres presentan un componente del bienestar psicológico que implica la parte emocional, afectiva, satisfacción con la vida y la evaluación sobre esta, comparando lo que ha conseguido (sus logros), con lo que esperaba conseguir (sus expectativas).

Si bien no se percibe una diferencia, las mujeres reportan una mayor tendencia respecto a su independencia, a poder tomar sus propias decisiones, trazarse metas y fijarse objetivos. Esto podría deberse a que, en las últimas décadas, se viene produciendo cambios respecto al rol de las mujeres: estas han dejado de concebir el espacio doméstico como una obligación exclusivamente femenina, y la subordinación de sus parejas como una condición natural. Como menciona Murguialday (2006), estos cambios han generado un

empoderamiento en las mujeres, a causa de una mayor participación social, laboral, académica en la actualidad; además de una disposición más libre a expresarse y tomar sus propias decisiones en todos los ámbitos mencionados. Haciendo hincapié en el ámbito laboral, este se enfoca en que la libertad de la mujer incrementa siempre y cuando cuente con un nivel de instrucción superior, pues se busca mayor autonomía y mayor oportunidad de participación en un empleo, en cuidar su salud y la de sus familiares (INEI, 2016).

Pese a que estos cambios en la mujer se enfocan en una mayor individuación, fundamental para reconocerlas como sujetos, y con una mayor orientación en la actividad laboral en sus vidas (Lázaro, Zapata & Martínez, 2007), ello no significa necesariamente que las mujeres no tomen en cuenta el tema de la maternidad, el tener una pareja o casarse, porque este empoderamiento les brinda las herramientas y recursos necesarios para sentirse libre y con la seguridad de seguir desarrollándose en los diversos ámbitos de su vida.

La presente investigación contribuye a solucionar ciertos problemas que se suscitan en torno de las parejas, ya que permitiría comprender cómo funciona la dinámica como pareja, el vínculo o actividades que realizan en conjunto. El bienestar psicológico y la satisfacción sexual dependen de muchas áreas del ser humano, la más relevante es el vínculo o la relación con el otro, puesto que todo ser humano presenta una necesidad biológica orientada a la formación de los vínculos afectivos, debido a que estos; por un lado, aportan seguridad a nivel psicológico y, por otro lado; una sensación de seguridad, protección y equilibrio emocional dentro de las relaciones de pareja (Repetur, 2005).

## 5 CONCLUSIONES

Se concluye que la satisfacción sexual guarda relación con el bienestar psicológico de manera parcial. La satisfacción sexual en sus tres dimensiones (individual, relación con la pareja y el acto sexual en sí) guarda relación con la dimensión de vínculos sociales de la variable de Bienestar Psicológico, así que se presenta la satisfacción sexual al incluir deseos y fantasías del individuo, lo que genera goce y disfrute con la pareja respecto a sus prácticas sexuales, en las que se involucre la iniciativa del acto, la duración, frecuencia y la calidad orgásmica. Asimismo, se confirmó la correlación entre la dimensión de autonomía de la variable de bienestar psicológico y la dimensión de satisfacción sexual con la pareja; y se observa de esta forma la capacidad de control sobre las decisiones al momento de decidir cuándo y cómo mantener intimidad.

En cuanto a las comparaciones no se reportaron diferencias entre hombres y mujeres respecto a la variable satisfacción sexual y sus dimensiones, así como en la variable de bienestar psicológico y sus dimensiones; sin embargo, se obtuvo en la primera variable que los hombres presentan una mayor tendencia en la dimensión del acto sexual, vale decir, a nivel físico y orgásmico. Mientras que, en la segunda variable, se observó que las mujeres se presentan una mayor tendencia respecto a su desarrollo y crecimiento a nivel profesional y personal.

Los jóvenes que estudian y trabajan se caracterizan, por un lado, porque se enfrentan a distintas dificultades, que en ocasiones pueden afectar en la culminación de sus estudios en el tiempo planeado, debido a que en algunos casos en esta etapa deciden formar una familia, tener hijos, o casarse; lo que incrementa la responsabilidad y a su vez genera mayores gastos económicos. Por otro lado, el realizar ambas actividades en paralelo es considerada para otros jóvenes como una oportunidad de crecimiento personal y profesional que les permite desarrollarse y cumplir con las exigencias del medio donde se desenvuelven; esto conlleva a que los participantes prologuen el comprometerse con su pareja, formen un hogar o que no cuenten con el tiempo necesario para disfrutar su vida amorosa.

A partir de los hallazgos encontrados, se puede comprender que la intimidad en las parejas juega un papel importante en su estabilidad, influyendo en su bienestar y permitiendo entender sus diferencias de acuerdo a los roles, necesidades y vínculo que se generan. Dado ello, se considera que se aportaría a la línea de la psicología clínica, sobre todo en el trabajo terapéutico con parejas que presenten estas mismas características, es decir, que se enfrenten



a demandas laborales y académicas para saber cómo se desarrollará la dinámica del vínculo de pareja y su comportamiento sexual. Asimismo, se podrían realizar programas de intervención, orientación y consejería enfocados a mantener las características emocionales equilibradas en los jóvenes.

Surgieron ciertas limitaciones para llevarse a cabo la investigación. En primer lugar, se encuentra la validez de los instrumentos, dado que estos no reproducen la estructura teórica de la prueba, puesto que, al hacer un análisis de ambos, fue necesario reagrupar las dimensiones conforme a cómo se relacionaban los ítems, quedando de la siguiente manera; en el caso de Bienestar Psicológico, este quedó conformado por tres de sus cuatro dimensiones planteadas inicialmente y respecto a la Satisfacción Sexual, esta quedó compuesta por tres dimensiones, de las dos planteadas al inicio por el investigador.

En segundo lugar, se contó con una muestra pequeña, puesto que se realizó el cálculo del tamaño de la muestra con el mínimo de potencia aceptada (.80).

Finalmente, se recomienda que para futuras investigaciones se considere el nivel sociocultural de la muestra para tener conocimiento del contexto en el que esta se desarrolla, y que, permita realizar el análisis objetivo de los resultados.

Así también, que se amplíe este estudio a una población clínica, la cual presente problemas de deterioro en el funcionamiento sexual o la presencia de síntomas sexuales específicos (deseo sexual inhibido, anorgasmía, entre otros), como problemas en los vínculos de pareja o la relación con una pareja con habilidades especiales.

Adicionalmente sería de interés replicar esta investigación, incluyendo en la muestra una mayor cantidad de sujetos para una mayor significancia y representatividad.

## 6 REFERENCIAS

- Ahumada, S., Lüttges, C., Molina, T. & Torres, S. (2014). Satisfacción sexual: Revisión de los factores individuales y de pareja relacionados. *Revista Hospital Clínica Universidad Chile*, 25, 278 – 84.
- Arrington, R., Cofrancesco, J. & Wu, A. (2004). Questionnaires to measure sexual quality of life. *Quality of Life Research. International Journal of Quality of Life Aspects of Treatment, Care y Rehabilitation*, 13(10), 1643-1658.
- Auslander, B., Rosenthal, S., Fortenberry, D., Biro, M., Bernstein, I. & Zimet, D. (2007). Predictors of sexual satisfaction in an adolescent college population. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 20, 25-28.
- Bahamonde, C., Carmona, O. & González, G. (2011). *Satisfacción sexual: la percepción de las mujeres adultas jóvenes que pertenecen al CECOSF bellavista, de la comuna de Ancud, durante el segundo semestre del 2011*. (Tesis de grado). Recuperada de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2011/fmb151s/doc/fmb151s.pdf>
- Barra, E. (2009). Influencia del estrés y el ánimo depresivo sobre la salud adolescente: análisis concurrente y prospectivo. *Univ. Psychol*, 8(1), 175-182.
- Barra, E. (2010). Bienestar psicológico y orientación de rol sexual en estudiantes universitarios. *Terapia psicológica*, 28(1), 119-125.
- Barra, E. (2011). Bienestar psicológico y orientación de rol sexual en adolescentes. *Liberabit*, 17(1), 31-36.
- Barragán, L., González, J. & Ayala, H., (2004). Un modelo de consejo marital basado en la solución de conflictos y el reforzamiento recíproco. *Salud Mental*, 27(3), 65-73.

- Barrientos, J. (2003). *La satisfacción sexual en Chile*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, Departamento de psicología social, Universidad de Barcelona, Barcelona, España. No publicada.
- Bartlett, M. (1950). Tests of significance in factor analysis. *British Journal of Mathematical and Statistical Psychology*, 3, 77-85.
- Basson, R., Brotto, L., Laan, E., Redmond, G. & Utian, W. (2005). Assessment and management of women's sexual dysfunctions: problematic desire and arousal. *J Sex Med*, 2(3), 291-300.
- Benavente, M. & Vergara, C. (2006). Sexualidad en hombres y mujeres diversidad de miradas (pp.70-75). Chile: Editorial Flacso.
- Benavides, M., Moreno, A. & Calvache, C. (2015). Relación entre el nivel de satisfacción sexual y autoconcepto en parejas de la pastoral familiar de Pupiales. *Dialnet*, 7(2), 81-96.
- Buchner, A., Erdfelder, E., Faul, F., & Lang, A. (2014). G\*Power. (Versión 3.1.9.2) [Software de computación]. Recuperado de <http://www.gpower.hhu.de>
- Carrobes, J., Gámez-Guadix, M. & Almendros, C. (2011). Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de Psicología*, 27(1), 27-34.
- Castillo, I. & Moncada, J. (2012). El efecto de la frecuencia de participación en un programa de ejercicios contra resistencia sobre la estima y la satisfacción corporal de mujeres universitarias costarricenses. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 5(2), 195-212.

- Casullo, M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica. *Revista de Psicología, 13*(2), 37-68.
- Cattell, R. (1988). The meaning and strategic use of factor analysis. In *J.R. Nesselroade and R.B. Cattell* (pp. 131-203). New York: Plenum Press.
- Chau, C. & Saravia, J. (2014). Adaptación universitaria y su relación con la salud percibida en una muestra de jóvenes de Perú. *Revista Colombiana de Psicología, 23*(2), 269-284. doi: 10.15446/rcp.v23n2.41106.
- Christopher, F. & Sprecher, S. (2000). Sexuality in marriage, dating, and other relationships: A decade review. *Journal of Marriage and the Family, 62*, 999-1017.
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin, 112*(1), 155–159. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>.
- Cosse, I. (2008). Familia, sexualidad y género en los años 60. Pensar los cambios desde la Argentina: desafíos y problemas de investigación. *The Rise of the Mexican Counterculture, 15*(7), 123-139.
- Cribilleros, D. (2016). Cultura y salud sexual: una aproximación a la sexualidad adolescente del distrito de El Carmen – Chincha. *Journal of Sex Research, 17*(5), 532- 595.
- Dávila, O. & Goicovic, I. (2002). Jóvenes y trayectorias juveniles en Chile. Escenarios de inclusión y exclusión. *Revista de Estudios sobre Juventud, 6*(17), 8-55.
- Delfino, G. & Zubieta, E. (2009). Valores y política. Análisis del perfil axiológico de los estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires. *Interdisciplinaria, 29*(1), 93-114.

- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I. & Valle, C. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema, 18*, 572-577.
- Diener, E. (1984). Subjective Well-being. *Psychological Bulletin, 95*; 542- 575.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen J. & Griffin S. (1985). The Satisfaction with life Scale. *Journal of Personality Assessment, 49*(1), 71-75.
- Domínguez, S. (2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar psicológico para adultos en estudiantes universitarios de lima: un enfoque de ecuaciones estructurales. *Psychologia: avances de la disciplina, 8*(1), 23-31.
- Frohlich, P. & Meston, C. (2002). Sexual functioning and self-reported depressive symptoms among college women. *Journal of Sex Research, 39*(4), 321- 325.
- García, M. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de psicología, 6*, 18-39.
- García-Alandete, J. (2013). Bienestar psicológico, edad y género en universitarios españoles. *Salud & Sociedad: investigaciones en psicología de la salud y psicología social, 4*(1), 48-58.
- Gheshlaghi, F., Dorvashi, G., Aran, F., Shafiei, F. & Najafabadi, M. (2014). The study of sexual satisfaction in Iranian women applying for divorce. *International Journal of Fertility and Sterility, 8*(3), 281-288.
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., & Black, W. (2004). Tipos de técnicas multivariantes. En *Análisis Multivariante* (pp. 11-14). Madrid: Pearson.
- Hernández, S., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Selección de la muestra. En *Metodología de la investigación* (pp. 170-195). México: McGraw-Hill.

- Hogan, T. (2004). Pruebas psicológicas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 17(1), 161-163.
- Howell, R. & Howell, C. (2008). The relation of economic status to subjective well-being in developing countries: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 134, 536-560.
- Instituto Nacional de la Juventud. (2013). Jóvenes que estudian y trabajan. *Revista del Gobierno de Chile*, 5, 3-11.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Perú: Brechas de género 2016. Lima: INEI.
- Kaiser, H. (1970). A second generation little jiffy. *Psychometrika*, 35, 401-415.
- Lázaro, C., Zapata, M. & Martínez, C. (2007). Jefas de hogar: cambios en el trabajo y en las relaciones de poder. En *Política y Cultura*, Universidad Autónoma Metropolitana de México, 28, 194-218. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702809>
- Lindfors, P., Berntsson, L. & Lundberg, U. (2006). Factor structure of Ryff's psychological well-being scales in Swedish female and male white-collar workers. *Personality and Individual Differences*, 40(6), 1213-1222.
- Lugo, V. & Marín, L. (2014). *Propuesta de un Programa de Educación Sexual dirigido a los padres, madres y representantes con hijos (as) adolescentes que presentan Síndrome de Down* (Tesis de grado). Recuperada del Repositorio Institucional UN.
- Mancillas, C. (2006). La Construcción de la Intimidad en las Relaciones de Pareja: El Caso del Valle de Chalco. *Psicología Iberoamericana*, 14(2), 5-15

- Martínez, L. & Rodas, S. (2011). Relación entre estilos de amor y satisfacción sexual entre hombres de 22 y 47 años. *Revista Eureka*, 8(2), 267-277. Recuperado el 01 de abril de 2018, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2220-90262011000200011&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262011000200011&lng=pt&tlng=es)
- McNulty, K. & Fisher, D. (2008). Gender differences in response to sexual expectancies and changes in sexual frequency: A short-term longitudinal study of sexual satisfaction in newly married couples. *Archives of Sexual Behavior*, 37, 229-240. doi: 10.1007/s10508-007-9176-1.
- Mochón, F. & De Juan, R. (2012). La felicidad de los jóvenes. *Papers*, 407- 430.
- Moral, J. (2011). Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas. *Época II*, 17(33), 45-76.
- Muñoz, C. (2007). Perspectiva psicológica del bienestar subjetivo. *Psicogente*, 10, 163-173.
- Murguialday, C. (2006). *Empoderamiento de las mujeres: Conceptualización y estrategias*. Victoria Gasteiz: Ayuntamiento de Victoria Gasteiz.
- Navarro, B., Ros, L., Latorre, J., Escribano, J., López, V. & Romero, M. (2010). Hábitos, preferencias y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Revista Clínica de medicina de familia*, 3(3), 150-157.
- Navarro, N. & Hernández, A. (2012). Influencia de las actitudes de los padres ante la educación sexual y la discapacidad intelectual. *Psicología y Salud*, 22(2), 195-203.
- Oviedo, H. & Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580.

- Ortiz, R. & García, R. (2002). La influencia de la cultura en la satisfacción sexual del Adulto Maduro. *Revista de Buenos Aires*, 3, 25-31.
- Páez, M. & Castaño, J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 268-285.
- Papalia, D., Sterns, H., Feldman, R. & Cameron, C. (2009). Desarrollo adulto y vejez en un mundo cambiante. En *Desarrollo del adulto y la vejez* (pp. 1-31). México: McGrawHill.
- Parish, L., Luo, Y., Stolzenberg, R., Laumann, O., Farrer, G. & Pan, S. (2007). Sexual practices and sexual satisfaction: A population based study of Chinese urban adults. *Archives of Sexual Behavior*, 36, 5-20.
- Paredes, J. & Pinto, B. (2009) Imagen corporal y satisfacción sexual. *Ajayu*, 7(1), 28-47.
- Pérez, J. (2012). Gender difference in Psychological Well-being among Filipino College Students Samples. *International Journal of Humanities and Social Science*, 13(2), 84-93.
- Pérez, F. (2013). *Nueva escala de satisfacción sexual en usuarios de redes sociales*. (Tesis de máster). Recuperada de <http://repositorio.ua.es:8080/bitstream/handle/10835/2366/Trabajo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pérez, G., Estrada, S., Pacheco, L., García, L. & Tuz, M. (2017). Bienestar psicológico y satisfacción sexual en personas de 40 a 70 años de edad. *Dialnet*, 6(11).
- Polanco, R. (1998). Frecuencia de satisfacción en un grupo de mujeres de Mérida, Yucatán. *Archivos hispanoamericanos de sexología*, 5(1), 123-145.



- Preciado, B. (2010). Intimidad desplegable. En *Pornotopía: Arquitectura y sexualidad en plaboy durante la guerra fría* (pp. 61-74). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Prieto, G. & Delgado, A. (2010). Fiabilidad y Validez. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 67-74.
- Reich, W. (1985). El fiasco del moralismo sexual. En *Revolución Sexual* (pp. 29-55). México: Editorial Artemisa.
- Repetur, K. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: La importancia de las relaciones temprana. *Revista Unam*, 11(6), 3-9.
- Reynolds, A. (2013). College students concerns: perceptions of students affairs practitioners. *Journal of College Student Development*, 54, 98-104.
- Ríos, C. & Abarca, C. (2016). Satisfacción sexual y conflictos de pareja en estudiantes de un instituto privado de Chiclayo. Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/791/CARMEN%20R%C3%8DO%20MEDALITH%20YESSENIA%20y%20CORONADO%20ABARCA%20LUZ%20ELIANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, R. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 41-52.
- Romo, J. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de Pareja. México. *Rmie*, 13(18), 801-823.
- Roothman, B., Kirsten, D. & Wissing, M. (2003). Gender differences in aspects of psychological well-being. *South African Journal of Psychology*, 33, 212-218.

- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- Ryff, C. & Singer, B. (1995). The structure of Psychological Well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(9), 719-727.
- Ryff, C. & Singer, B. (2008). Know Thyself and Become What You Are: A Eudaimonic Approach to Psychological Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39.
- Saldívar, A., Díaz R., Reyes, N., Armenta, C., López, F., Moreno, M., Romero, A., Hernández, J. & Domínguez, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contexto Culturales. *Acta de investigación psicológica* 5(3), 2124 – 2147.
- Salotti, P. (2006). *Estudio sobre Estrategias de Afrontamiento y Bienestar Psicológico en una Muestra de Adolescentes de Buenos Aires*. Universidad de Belgrano. Buenos Aires.
- Sapelli, C. (2004). Deserción escolar y trabajo juvenil: ¿Dos caras de una misma decisión?. (Cuadernos de economía). Recuperada de <http://www.economia.puc.cl/docs/123sapea.pdf>
- Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5-14.
- Simonetto, P. (2014). Los fundamentos de la revolución sexual: Teoría y política del frente de liberación homosexual en la Argentina (1967-1976). *Anuario de la Escuela de Historia*, 5(6), 150-174.

- Spearman, C. 1904. The proof and measurement of association between two things. *The American Journal of Psychology*, 15, 72-101.
- Struempfer, D. (2006). Positive emotions, positive emotionality and their contribution to fortigenic living: A review. *South African Journal of Psychology*, 36(1), 144-167.
- Stulhofer, A., Busko, V. & Brouillard, P. (2010). Development and bicultural validation of the new sexual satisfaction scale. *The Journal of Sex Research*, 47(4), 257-68.
- Suarez, M. (2011). Jóvenes universitarios que estudian y trabajan. *Sociología*, 21(66), 215-219.
- Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociología*, 27(76), 7-52.
- Valdés, M., Sapién, J. & Córdoba, D. (2004). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. *Psicología y Ciencia Social*, 1(6), 34-48.
- Velásquez, C., Montgomery, U., Montero, L., Pomalaya, V., Dioses, A., Velásquez, N., Araki, R. & Reynoso, D. (2008). Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios sanmarquinos. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(2), 139-152.
- Victoria, C. & González, I. (2000). La categoría bienestar psicológico: Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 586-592.
- Vidal, M. (1991). *Ética de la sexualidad*. (pp) 47-55. Argentina: Tecnos.
- Vielma, J., & Alonso, L. (2010). El estudio del bienestar psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica. *Educere*, 14(49) 265-275.

- Visani, D., Albieri, E., Offidani, E., Ottolini, F., Tomba, E. & Ruini, C. (2011). Gender differences in psychological well-being and distress during adolescence. En *The human pursuit of well-being: A cultural approach* (pp. 65-70). New York: Springer.
- Vivaldi, F. & Barra, E. (2012). Bienestar Psicológico, Apoyo Social Percibido y Percepción de Salud en Adultos Mayores. *Terapia psicológica*, 30(2), 23-29.
- Vleioras, G. & Bosma, H. (2005). Are identity styles important for psychological well-being?. *Journal of Adolescence*, 28(3), 397-409.
- Waite, L. & Joyner, K. (2001). Emotional and physical satisfaction with sex in married, cohabiting, and dating sexual unions: do men and women differ?. En *Sex, Love, and Health in America: Private Choices and Public Policy* (pp. 239-269). Chicago: University of Chicago Press.
- Worth, D. (1999). ¿Qué tiene que ver el amor en esto? La influencia del amor romántico en la conducta sexual de riesgo. En *Aprendiendo sobre sexualidad. Una manera práctica de comenzar* (pp. 135-155). Nueva York.
- Yañez, S. & Cárdenas, M. (2010). Estrategias de aculturación, indicadores de salud mental y bienestar psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile. *Revista Salud y Sociedad*, 1(1), 51-70.
- Yela, C. (2000). Predictors and factors related to loving and sexual satisfaction for men and women. *European Review of Applied Psychology*, 49 (4), 235 – 242.
- Zubieta, E., Mele, S. & Casullo, M. (2006). Estructura de valores y religiosidad en población adulta urbana argentina. *Psicodiagnósticas*, 16, 53-60.

## 7 ANEXOS

### 7.1 Apéndice A

#### **FICHA SOCIODEMOGRÁFICA**

Esta ficha es parte de la evaluación, la cual permitirá recolectar datos relevantes para la presente investigación.

NOMBRE:

CARRERA:

- Responda a las siguientes preguntas por favor

#### 1. EDAD

---

#### 2. ESTADO CIVIL

- a) Soltero (a)
- b) Casado (a)
- c) Viudo (a)
- d) Divorciado (a)
- e) Conviviente

#### 3. GÉNERO

- a) Femenino
- b) Masculino

#### 4. ¿SE ENCUENTRA EN UNA RELACIÓN AMOROSA ACTUAL?

- a) Sí
- b) No

#### 5. TIEMPO DE RELACIÓN

---

#### 6. ¿CON QUIÉNES VIVE?

---

7. ¿CONVIVE CON LA PAREJA?

- a) Sí
- b) No

8. TIEMPO DE CONVIVENCIA

---

9. EDAD DE LA PAREJA

---

10. ¿A QUÉ SE DEDICA TU PAREJA?

---

11. ¿MANTIENE UNA VIDA SEXUALMENTE ACTIVA?

- a. Sí
- b. No

## 7.2 Apéndice B

### **Consentimiento Informado**

Yo, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_ años, acepto de manera voluntaria participar en esta aplicación de los tests que tienen como nombre “Escala de satisfacción sexual” y “Escala de bienestar psicológico”. Esta investigación tiene como finalidad explorar la relación existente entre la satisfacción sexual y el bienestar psicológico. Además, se realizará mediante dos cuestionarios con preguntas correspondientes a las dos variables ya mencionadas. Cabe señalar, que esta información obtenida estará sujeta a total confidencialidad y que solo serán utilizados con fines académicos para el curso de Investigación 2, de la carrera de psicología. Este proceso será realizado por las alumnas: Yesenia Colán Félix con código u201315644 y Erika Fukabori Soto con código u201214192 de la Facultad de Psicología de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas UPC.

#### **Consideraciones:**

Se considera 1 sesión de 30 minutos aproximados, ello dependerá acorde a las necesidades del caso.

1. Las alumnas se comprometen a no revelar la identidad de los participantes en ningún momento del proceso, ni después de este. Asimismo, no se presentará ninguna información que permita identificar al participante.
2. Los datos recolectados serán utilizados sin ser alterados manteniendo siempre el anonimato del participante.
3. Si usted accede a participar de este proceso de investigación, se le solicitará su disposición a contribuir con los tests anteriormente indicados. Cabe señalar que

dichos instrumentos utilizados son con fines de aprendizaje y colaboración en el proyecto de los estudiantes.

Para culminar el desarrollo del presente proyecto de investigación, es importante, responder en su totalidad a cada uno de los ítems de los tests. No obstante, el participante podrá retirarse del proceso en el momento que lo desee.

Lima.....

---

Firma del participante

---

Firma de la alumna

---

Firma de la alumna



-----

Yo, \_\_\_\_\_ he sido informado(a) de las condiciones en las cuales acepto participar de este proceso de investigación realizada por las alumnas: Yesenia Colán Félix con código U201315644 y Erika Fukabori Soto con código U201214192 de la Facultad de Psicología de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC).

Lima, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Firma del participante

### 7.3 Nueva Escala de Satisfacción Sexual

#### NUEVA ESCALA DE SATISFACCIÓN SEXUAL (NSSS)

Piense en su vida sexual durante los últimos seis meses. Por favor, valore su satisfacción sobre los siguientes aspectos:

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

Nada satisfecho/a, Poco satisfecho/a, Satisfecho/a, Muy satisfecho/a, Extremadamente satisfecho/a.

MUJER/HOMBRE	Nada satisfecho	Poco satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho	Extremadamente satisfecho
Te excitas sexualmente					
Presentas orgasmos en tus relaciones sexuales					
Siente placer durante sus relaciones sexuales					
Te concentras durante la actividad sexual					
Te sientes estimulado sexualmente por tu pareja					
El funcionamiento sexual de su cuerpo					
Se encuentra dispuesto a abrirse emocionalmente durante sus relaciones sexuales					
Su estado de humor después de la actividad sexual					
Tienes orgasmos					
Su pareja le genera placer					
El equilibrio entre lo que da y lo que recibe en el sexo					
Su pareja se encuentra dispuesta a abrirse emocionalmente durante la relación sexual					
La iniciativa de su pareja hacia la actividad sexual					
La habilidad de su pareja para llegar al Orgasmo					
La entrega de su pareja al placer Sexual					
Su pareja toma en cuenta sus necesidades sexuales.					
Su pareja es creativa sexualmente					
La disponibilidad sexual de su pareja					
La variedad de sus actividades sexuales					
Frecuencia con la actividad sexual					

#### 7.4 Escala de Bienestar Psicológico para Adultos

##### ESCALA BIEPS-A (Adultos)

Sexo: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Le pedimos que lea con atención las frases siguientes. Marque su respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensó y sintió durante el último mes. Las alternativas de respuesta son: **–estoy de acuerdo – ni de acuerdo ni en desacuerdo – estoy en desacuerdo** – No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No deje frases sin responder. Marque su respuesta con una cruz (aspa) en uno de los tres espacios.

N°	ENUNCIADO	De Acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En Desacuerdo
1	Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.			
2	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.			
3	Me importa pensar qué haré en el futuro.			
4	Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas.			
5	Generalmente le caigo bien a la gente.			
6	Siento que podré lograr las metas que me proponga.			
7	Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.			
8	Creo que en general me llevo bien con la gente.			
9	En general hago lo que quiero, soy poco influenciable.			
10	Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.			
11	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.			
12	Puedo tomar decisiones sin dudar mucho.			
13	Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias.			